

NUEVOS TESTIMONIOS DEL CULTO A MINERVA EN LA BÉTICA: LAS TERRACOTAS CON CASCO DE TRIPLE CIMERA DEL MUSEO HISTÓRICO DE BAENA (CÓRDOBA)

José Antonio Morena López¹

Académico Correspondiente

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

Arqueología del culto.
Coroplastia.
Divinidades romanas.
Baetica.

El Museo Histórico de Baena conserva cuatro piezas de terracota inéditas que representan a la diosa Minerva con el casco de triple cimera. Proceden del término municipal de Baena, aunque de varias no se conoce el lugar concreto de su hallazgo. Otra terracota se conserva en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Estamos ante una de las mayores concentraciones de representaciones de este tipo iconográfico lo que evidencia el alto grado de popularidad que alcanzó su culto en la Bética.

ABSTRACT

KEYWORDS

Archeology of the cult.
Coroplasty.
Roman divinities.
Baetica.

The Historical Museum of Baena preserves four unpublished terracotta pieces that represent the goddess Minerva with the triple-crested helmet. They come from the municipality of Baena, although the specific location of their discovery is unknown for several. Another terracotta is preserved in the National Archaeological Museum in Madrid. We are facing one of the largest concentrations of representations of this iconographic type, which shows the high degree of popularity that his cult reached in *Baetica*.

1. INTRODUCCIÓN

El reciente hallazgo de una cabeza de terracota femenina con casco de triple cimera en las excavaciones de las termas orientales de Torreparedones identificable con Minerva y la también reciente donación de una colección arqueológica, por parte de una familia de Baena al Museo Histórico de la localidad, en la que hemos docu-

Boletín de la Real Academia
de Córdoba.

¹ Museo Histórico Municipal de Baena (Córdoba) - Universidad de Córdoba. Grupo PAI HUM-882 «Antiguas Ciudades de Andalucía. De la investigación arqueológica a la rentabilización social». E-mail: museohistorico@ayto-baena.es

mentado otra cabeza similar de la misma diosa, nos ha llevado a presentar dichas piezas junto a otras dos que ya se exponían en la citada institución museística, todas ellas inéditas. Aunque sólo una de ellas está completa, creemos que todas responden a una misma tipología que ya fue estudiada hace años, señalándose entonces la singularidad de esta iconografía tan particular de la coroplastia romana y el espacio geográfico relativamente concreto en el que aparecían las piezas, la zona central de Andalucía perteneciente a la antigua provincia romana de la Bética.

2. ALGUNAS NOTAS SOBRE EL CULTO A MINERVA

Minerva es considerada como una de las deidades más antiguas del culto romano, no estaba ligada de manera exclusiva a Roma y protegía el comercio y las artes pero cuando se llevó a cabo su asimilación a la diosa griega Atenea tuvo nuevas advocaciones como diosa guerrera, política, protectora de las ciudades, de la sabiduría, de las letras, etc. Su máxima expansión se alcanzó con Domiciano, Antonino Pío y Marco Aurelio como diosa del conocimiento y de la inteligencia².

Es bien sabido que muchas ciudades romanas contaban en su centro monumental, el foro, con un Capitolio consagrado a las tres divinidades protectoras del Estado romano Júpiter, Juno y Minerva, no sólo durante la época republicana sino que también a lo largo del Imperio pues aquellas urbes que gozaban del estatuto de colonia o municipio podían disponer además de otros templos dedicados a alguna deidad concreta como fue el caso de Minerva que, en *Hispania*, lo tuvieron *Tarraco* y *Gades* y su culto se puede rastrear por la epigrafía, escultura, numismática, etc. En el caso de *Tarraco*, considerado como el primer establecimiento permanente fundado por Roma fuera de Italia, destaca el bajorrelieve de la diosa grabado en una de las torres de las murallas y su correspondiente inscripción de finales del siglo III a.C. que corroboran su carácter oficial como *custos urbis*³. En Córdoba se han hallado varios restos arqueológicos relacionados con Minerva entre los que destaca una inscripción en la que un tal *C. Valerius* le dedica una ofrenda en un santuario o templo ya existente⁴ y una estatua de la diosa, acéfala, que viste larga túnica o *chiton* sobre la que porta un *himation* y que presenta la égida y la cabeza de la

² SÁNCHEZ 2016, 38.

³ PINA 2003; CHÁVARRI 2011. La inscripción se tiene como la más antigua de *Hispania* (ALFÖLDY 1981, 4).

⁴ La mayoría de los restos arqueológicos relacionados con Minerva hallados en la Bética se recogen en SÁNCHEZ DE LA TORRE 2016, 1155-1171.

Gorgona⁵. También habría que mencionar la presencia de una estatua de Minerva sedente en el templo A del Capitolio de *Baelo Claudia*⁶, identificada a partir de una serie de fragmentos de mármol procedentes de las canteras de Almadén de la Plata⁷ y una cabeza procedente de la antigua *Vrso* (Osuna), tallada en piedra calcarenita muy deteriorada, que se identifica con *Minerva* por la presencia de un casco tricorne⁸.

La única deidad del panteón itálico con una clara atribución salutífera segura es Minerva, bajo el epíteto de «médica» como atestigua una inscripción de Roma⁹ (Díez de Velasco 1998, 107). Además de poseer carácter guerrero, asume una relevante función como protectora de los jóvenes y del matrimonio. Como diosa de la actividad artesanal e intelectual, así como de la guerra, fue asimilada totalmente con la diosa griega *Atenea* como antes lo fuera la *Menrva* etrusca¹⁰ y su culto en *Hispania* tuvo mayor difusión que el de *Juno*, la otra divinidad femenina capitolina, tal como se desprende de los abundantes testimonios epigráficos¹¹, destacando el caso de *Tarraco* considerada la urbe hispanorromana que mayor número de testimonios arqueológicos (epigráficos, escultóricos...) ha proporcionado debido a varios factores como son la llegada de efectivos militares para la conquista de *Hispania*, el carácter estatal y capitolino de la diosa y el esplendor de las artes y los oficios a lo largo del siglo II d.C.¹². En general, se ha hablado de un culto plenamente romano desarrollado por una población sin el menor atisbo de indigenismo perteneciente a sectores acomodados y algunos libertos que se da, sobre todo, en zonas muy romanizadas¹³.

⁵ BAENA 2008, 157-158; el autor recoge otras esculturas de la diosa halladas en *Hispania* (Ibiza, Sevilla, Ampurias, Alcuéscar, Itálica, Almuñécar y Villanueva del Rosario). Recientemente se ha identificado en *Colonia Patricia* una cabeza colosal de mármol de Minerva cuya estatua pudo estar colocada en la puerta sur de la muralla republicana donde dicha diosa actuaría como *custos* de la ciudad hasta el siglo I d.C., pieza que fue reelaborada en otra de Mercurio entre el período Flavio y el principado de Antonino Pío (Márquez 2022).

⁶ BELTRÁN y LOZA 2020, figs. 10-14.

⁷ BELTRÁN *et alii* 2012.

⁸ LÓPEZ 2010.

⁹ DIEZ DE VELASCO 1998, 107.

¹⁰ OTTOMANO 2015, 42.

¹¹ RODRÍGUEZ CORTÉS 1990, 126, mapa III; DELGADO 1993, 343, y 358-359, fig. 2.

¹² RUIZ 2017. En la epigrafía aparece mencionada con los epítetos *Augusta* y *Sancta*, teniéndose constancia de la existencia en la ciudad de dos templos consagrados a la diosa.

¹³ DIEZ DE VELASCO 1998, 128, n.º 18/1; PÉREX y MIRÓ 2018, 198-202, catálogo n.º 14.

Poseía entre sus atribuciones la curación a través de las aguas y, posiblemente, el mejor ejemplo de su estrecha vinculación con la curación termal lo encontramos en el complejo balneario situado en Bath (Gran Bretaña) dedicado a *Sulis-Minerva*, fruto del sincretismo de la divinidad romana con una local¹⁴. Esa misma relación de Minerva con las aguas sagradas y ese mismo sincretismo con una deidad local se advierte en *Turiaso* (Tarazona, Zaragoza), en este caso con *Silbis* (asimilable a su vez con *Sulis*), y también en el santuario galo de Hérapple de donde procede una cabeza similar a la de *Turiaso*¹⁵.

En *Hispania* esta vinculación de la diosa con las aguas curativas se documenta también en una inscripción del balneario de Caldes de Montbui (Barcelona) y quizás en *Pax Iulia* (Beja, Portugal) dedicada a una *Dea Medica* (quizás Ataecina o Minerva)¹⁶. Igualmente habría que mencionar un epígrafe dedicado a Minerva recuperado en las termas de *Tarraco* y otro hallado en Duratón de donde procede también un ara dedicada a *Fortuna Balnearis* aunque no se tiene constancia de la presencia de aguas minerales o balnearios en la zona¹⁷.

Respecto de las representaciones en terracota de Minerva hay que decir que son relativamente frecuentes tanto en el contexto hispano¹⁸, como en las provincias de la *Gallia*, *Germania* e *Italia*¹⁹. En el caso de las provincias hispanas se documenta un amplio repertorio de divinidades en terracota: diosas Madre, Ceres, Europa, Hércules, Venus, Júpiter, deidades orientales; también son frecuentes las representaciones de animales como leones, toros, carneros, delfines, palomas, caballos, etc. y las representaciones de bustos femeninos y masculinos, gladiadores y muñecas articuladas, con una cronología que se sitúa en torno a los siglos I-II d.C. siendo especialmente abundantes en el siglo III d.C.²⁰. Los ejemplos de coroplastia conocidos para el tipo de Minerva que estamos tratando proceden en su mayoría de la zona bética y conforman una unidad bien diferenciada de otros testimonios de culto a la divinidad en el resto de área peninsular²¹.

¹⁴ CUNLIFFE y DAVENTPORT 1988; GREEN 1992.

¹⁵ BELTRÁN y PAZ 2004, 317.

¹⁶ PÉREZ 2018, 146.

¹⁷ ORÓ 1996, 112.

¹⁸ LANTIER, 1917; GARCÍA y BELLIDO 1958; LUZÓN 1975, 102; CORZO 1979, MARÍN *et alii* 1987; BLECH 1993 y 1999, GÓMEZ y PRADA 2000; VAQUERIZO 2004; BERMEJO 2014-2015.

¹⁹ ROUVIER-JEANLIN 1972; PICARD 1970; PENSABENE 1980; DEMAROLLE 2001; TALVAS 2007.

²⁰ RAMOS 2008, 780.

²¹ BERMEJO 2014-2015, 314.

3. CATÁLOGO Y DISTRIBUCIÓN DE LAS TERRACOTAS DE MINERVA CON CASCO DE TRIPLE CIMERA²²

Hasta la fecha las piezas de este tipo iconográfico que conocemos se restringen a la provincia de la Bética, con la excepción de varias procedentes de Medina de las Torres²³ y otra pieza que se conserva en el Museo de Pontevedra (no reflejadas en el mapa de la Fig. 1) aunque se le atribuye una procedencia también de la zona andaluza²⁴ y casi todas ellas de la orilla izquierda del Guadalquivir, provincias de Sevilla, Córdoba y Jaén²⁵ con una especial concentración entre dicho río y el Genil (Fig. 1).

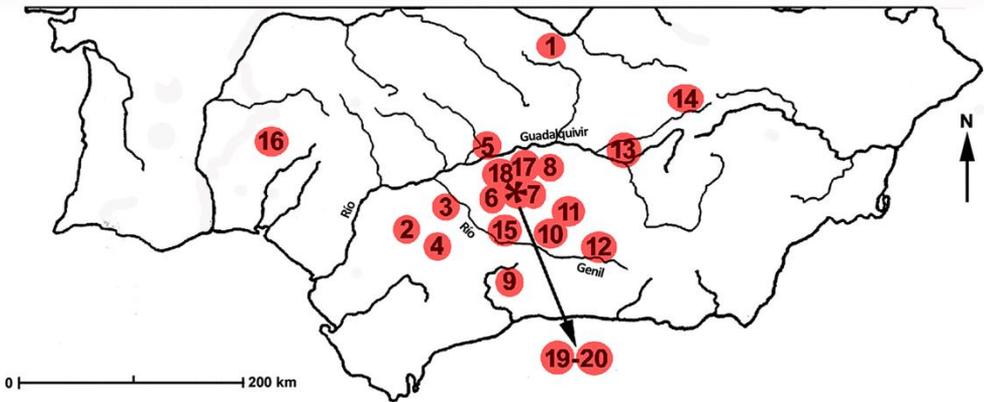


Fig. 1. Mapa del sur peninsular con la distribución de los hallazgos de terracotas de Minerva. Obsérvese la concentración de hallazgos existente entre los ríos Guadalquivir (*Baetis*) y Genil (*Singilis*), en el *conuentus Astigitanus*. Elaboración propia.

La mayor parte de los ejemplares los recogieron en su día M.^a C. Marín y M.^a Luisa de la Bandera²⁶ y D. Vaquerizo²⁷: 1-La Bienvenida (Ciudad Real)²⁸, 2-Montemolín (Marchena, Sevilla)²⁹, 3-Écija (Sevilla)³⁰ (Castellar

²² Además de estas piezas en las que la diosa aparece tocada con el casco de triple cimera hay otras en las que se representa con casco corintio y un solo penacho como los ejemplares de la provincia de Badajoz (GÓMEZ y PRADA 2000; GIJÓN 2004; MARTÍN 2021).

²³ BUSTAMANTE *et alii* 2022, 169, fig. 17 n.º 4.

²⁴ BALIL 1974 y 1993, 129 ss, taf. 55e.

²⁵ MARÍN *et alii* 1987, 313; LÓPEZ 2010, 251.

²⁶ MARÍN y BANDERA 1987.

²⁷ VAQUERIZO 2004, 78-81, lám. LVI.

²⁸ BLECH 1993, 129.

²⁹ MARÍN *et alii* 1987, 310-311, fig. 4; BLECH 1993, 129, taf. 55b.

³⁰ Inédita, aunque se publicó una fotografía de la pieza (VAQUERIZO 2004, 79, lám. LVI-C).

de Santisteban (Jaén)³¹, 4-Osuna (Sevilla)³², 5-Córdoba³³, 6-Montemayor (Córdoba)³⁴, 7-Cerro del Minguillar (Baena, Córdoba)³⁵, 8-Porcuna (Jaén)³⁶, 9-Cauchel Viejo (Antequera, Málaga)³⁷, 10-Priego de Córdoba (Córdoba)³⁸, 11-Úbeda (Jaén)³⁹, 12-Pinos Puente (Granada)⁴⁰, 13-Castillo de Locubín (Jaén)⁴¹, 14-Castellar de Santisteban (Jaén)⁴² y 15-Lucena (Córdoba)⁴³, a los que hay que sumar los últimos hallazgos de: 16-Arucci/Turobriga (Aroche, Huelva)⁴⁴, 17-Alcoba la Alta (Baena, Córdoba)⁴⁵, 18-Torreparedones (Baena, Córdoba)⁴⁶, 19 y 20-Museo Histórico de Baena (Córdoba)⁴⁷. También se han publicado otros ejemplares, uno de Córdoba⁴⁸ y dos fragmentos conservados en el Museo de Jaén⁴⁹, aunque sin procedencia concreta.

Corresponden estas terracotas a un tipo bien definido que consiste en un busto acampanado de la diosa Minerva cuyo esquema iconográfico se caracteriza por llevar sobre la túnica la égida, que era una especie de escudo o coraza fabricada con la piel de la cabra Amaltea perteneciente a la mitología griega que Zeus usó en su lucha contra los gigantes, y *gorgoneion* en el centro del pecho, tocándose con un casco coronado con tres salientes o cimbras de altura similar, aunque las laterales suelen ser algo más

³¹ LANTIER, 1917, 96 ss. lám. XXIX, 8, 9 y 12; BLECH, 1999, 155 ss., figs. 2 y 3.

³² CORZO 1979, n.º 1, 2, 6, 7 y 8).

³³ VAQUERIZO 2004, 206, lám. XXX; PENCO 1998, 67 y 69. Se menciona otra posible representación de Minerva, en concreto una cabeza que procede de la calle La Bodega s/n, a tenor de la prolongación que se aprecia en la cabeza (VAQUERIZO 2004, 207, lám. XXVI).

³⁴ MARÍN *et alii* 1987, 310, fig. 3.

³⁵ LAUMONIER 1921, n.º 936-937; BLECH 1993, taf. 55g.

³⁶ GARCÍA y BELLIDO 1958, 193 ss. fig. 5; MARÍN *et alii* 1987, 309-310; BLECH 1993, 129 ss. taf. 55a-d.

³⁷ PERDIGUERO 1990, 307, láms. I-1 y II-2; BLECH 1993, 130 y 1999, 156.

³⁸ BLANCO 1970, 115-116; BLECH 1993, 129. Rafael Carmona, director del Museo Histórico Municipal de Priego, nos comunica la existencia de una cabeza de terracota muy erosionada que parece pertenecer a otro busto similar a los que estamos tratando. Procede de la calle Ramón y Cajal, 39 de dicha localidad cordobesa, aunque la pieza carece de contexto (N.º de registro 2008/8/1. Dimensiones: 4,3x3,9x2,7 cm).

³⁹ Citado por VAQUERIZO 2004, 79 lám. LV, n.º 12, pero sin bibliografía específica.

⁴⁰ BLECH 1993, 129.

⁴¹ BLECH 1999, 156, fig. 4.

⁴² LANTIER 1917, 96 ss, láms. XXIX, 8, 9 y 12; BLECH 1999, 155 ss, figs. 2 y 3.

⁴³ VAQUERIZO 2004, 79, nota 167.

⁴⁴ BERMEJO 2014-2015, figs. 1 y 2 y 2014, 115 ss, fig. 6.

⁴⁵ Inédita.

⁴⁶ Inédita.

⁴⁷ Ambas inéditas.

⁴⁸ MARÍN *et alii* 1988, 308, figs. 1 y 2.

⁴⁹ BLECH 1999, fig. 3; VAQUERIZO 2004, lám. LVI-I.

bajas. Tanto la égida como la cabeza de Medusa son potentes talismanes protectores de quienes los llevan. La Medusa Gorgona es considerada como un potente instrumento apotropaico, un talismán múltiple contra cualquier posible ataque enemigo dotado de un triple poder mágico, por su poder de convertir en piedra a todo aquel que la mirara a los ojos y procedente de un posible mito tartésico⁵⁰. Estos elementos sólo se han conservado en la pieza n.º 4 que presentamos en este estudio (Fig. 10) pues el resto están fracturadas a la altura del cuello.

Para el singular tipo de casco con triple cimera se cree que pueda estar inspirado, más que en la forma que adopta el casco de numerosas esculturas de Atenea inspiradas en el prototipo fidíaco de la *Atenea Parthenos* como la denominada del Varvakeion con cimera central y paragnátides levantadas, en otras figuras decoradas con casco rematado en tres penachos que en nuestros bustos de Minerva se simplifican en tres sencillos salientes con precedentes en el sur de Italia y Campania⁵¹. Según Blech, el tipo fue utilizado por primera vez en *Rhodos* a mediados del siglo VI a.C. para representar a diferentes diosas, siendo adaptado en época tardo-arcaica en los talleres greco-sicilianos y difundido hasta el mundo púnico, pero la interpretación de este busto concreto con Minerva pudo venir del mundo itálico o producirse incluso en la misma provincia Bética⁵². Este tipo de casco de triple cimera lo vemos en tres de nuestras piezas, las n.º 1, 2 y 4, pues la n.º 3 está partida por la parte inferior y trasera del casco (Fig. 9).

A los efectos de determinar el origen del tipo que nos ocupa conviene tener presente la zona en la que aparece que es, básicamente, el valle del Guadalquivir y más, concretamente, su orilla izquierda, un territorio extremadamente fértil y densamente poblado con numerosas *villae* y ciudades que se multiplicaron gracias a la acción colonizadora de César primero y Augusto después. Y, probablemente, serían los colonos suditalicos, dedicados fundamentalmente a la industria oleícola, los que pudieron importar estas terracotas de Minerva y practicar su culto que pronto sería asumido por la población indígena⁵³. Al representar estas terracotas a la diosa como en piezas semejantes producidas en talleres suritalicos, éstas se han puesto en relación con una conocida referencia de la *Geographia* de Estrabón (III, 4, 3) acerca de una ciudad ubicada en la zona oriental de la Bética llamada *Odiseia* en la que existía un santuario dedicado a Atenea-Minerva⁵⁴. La Campiña de Córdoba, en la que se encuentra el término

⁵⁰ VÁZQUEZ 1990 y 2004.

⁵¹ MARÍN *et alii* 1987, 306-307.

⁵² BLECH 1999, 157; también VAQUERIZO 2004, 82.

⁵³ MARÍN *et alii* 1987, 315-318.

⁵⁴ BELTRÁN y RODRÍGUEZ 2019, 228.

municipal de Baena, constituye un territorio muy fértil y poblado en época romana⁵⁵ y dedicado, desde tiempos remotos, a la agricultura cerealística y la olivicultura⁵⁶ y en la que se han documentado numerosas obras de carácter hidráulico construidas en *opus caementicium*⁵⁷. Así mismo, en el término de Baena, se han catalogado decenas de asentamientos rurales de época romana y cuatro núcleos urbanos: Cerro del Minguillar (*Iponoba*), Cortijo de Izcar (*Ipsca*), Torreparedones (*Ituci* ó *Bora*) y el *oppidum ignotum* del Cerro de los Molinillos⁵⁸, habiéndose documentado también aquí y en zonas aledañas de las Subbéticas numerosos indicios de la actividad oleícola⁵⁹.



Fig. 2. Terracota procedente de Porcuna (Jaén) (según García y Bellido 1958, fig. 5).



Fig. 3. Terracota de Priego de Córdoba (Córdoba). Foto: Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba.

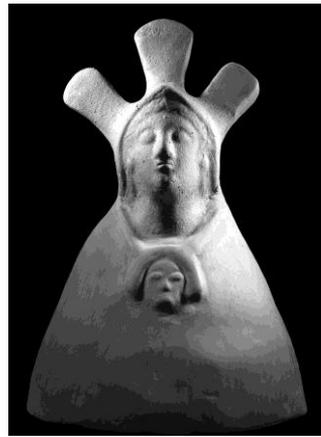


Fig. 4. Terracota de Lucena (Córdoba). Foto: Museo Arqueológico y Etnológico de Lucena.

De dos de ellos, Cerro del Minguillar y Torreparedones, proceden bustos de terracota de Minerva y las excavaciones, que desde hace unos años se vienen en este último yacimiento, están poniendo al descubierto una ciudad (colonia o municipio) que vivió su máximo esplendor desde finales del siglo I a.C. hasta comienzos del siglo III d.C. (véase nota n.º 64). Co-

⁵⁵ CARRILLO 1991. Diversas prospecciones arqueológicas han corroborado este intenso poblamiento romano (BERNIER *et alii* 1981; SERRANO y MORENA 1984; MORENA *et alii* 1990; CARRILERO y LÓPEZ 2003).

⁵⁶ RODRÍGUEZ NEILA 1988, 414-427; LACORT 1982.

⁵⁷ LACORT 1988; MORENA y SERRANO 1991.

⁵⁸ MORENA 1999.

⁵⁹ MORENA 2007; CARRILLO 1995 y 2011-2012.

mo ejemplos de este tipo iconográfico mostramos imágenes de tres piezas procedentes del entorno del municipio de Baena, a saber Porcuna (Fig. 2), Priego de Córdoba (Fig. 3) y Lucena (Fig. 4).

Apenas se han realizado estudios acerca de estas piezas de la coroplastia romana en *Hispania* y desde el trabajo de M.^a Cruz Marín y M.^a Luisa de la Bandera en los años 80 del siglo pasado⁶⁰ sólo se han dado a conocer nuevos hallazgos y alguna síntesis apretada⁶¹, trabajos en los que se ha llamado la atención sobre el carácter singular del tipo iconográfico y el área geográfica de los hallazgos.

4. LAS TERRACOTAS DEL MUSEO DE BAENA: DESCRIPCIÓN Y PROCEDENCIA

De Baena proceden nada más y nada menos que cinco ejemplares de este tipo de piezas pues aunque no todas están completas pensamos que pertenecen a esta misma tipología de bustos acampanados de la diosa provista con el casco de triple cimera. La primera pieza conocida y publicada es la que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid como procedente del Cerro del Minguillar (n.º de registro 20318). Laumonier cataloga dos piezas de este yacimiento: n.º 936 y 937, 204, lám. CXXV, 2 y 4, que podrían corresponder a dos ejemplares diferentes: tipo A n.º 3 parte del busto con el *gorgoneion* (936 de Laumonier), la égida bien diferenciada y la cabeza de Medusa con aureola y serpientes (Marín *et alii* 1987, 309), y el tipo A3, n.º 16 (937 de Laumonier)⁶², aunque otros sólo mencionan un solo ejemplar⁶³. Creemos que esta pieza procede de las excavaciones que realizó Francisco Valverde y Perales a comienzos del siglo XX en el yacimiento baenense del Cerro del Minguillar, municipio flavio de *Iponoba*⁶⁴ y cuyos materiales, más de 200 piezas, fueron vendidas en 1910 al Museo Arqueológico Nacional⁶⁵. El ejemplar que presentamos en la fig. 5 corresponde al segundo citado, correspondiente a una cabeza fracturada a la altura del cuello que parece enlazar con matrices muy estilizadas de esta tipología. Las piezas inéditas que presentamos son las siguientes:

⁶⁰ MARÍN *et alii* 1987.

⁶¹ BLECH 1993 y 1999, VAQUERIZO 2004; BERMEJO 2014-2015.

⁶² MARÍN *et alii* 1987, 312.

⁶³ VAQUERIZO 2004, 81, lám. LVI-H); SÁNCHEZ, N. 2016, 47.

⁶⁴ STYLOW 1984, 279-287; STYLOW 1985, 317-319; MUÑOZ 1988; MORENA 2013a).

⁶⁵ CASTILLO y RUIZ 2008, 153-154; MORENA 2013b, 104.



Fig. 5. Terracota procedente del Cerro del Minguillar de Baena (MAN n.º inventario 20.318).

Pieza n.º 1. Esta pieza, procedente de Torreparedones, se recuperó el día 17 de mayo de 2016 durante las excavaciones realizadas en las termas orientales o de la Salud, cuando el edificio balneario ya había sido abandonado a finales del siglo II d.C. o comienzos del siglo III d.C., en un gran vertedero que se fue conformando, paulatinamente, durante los siglos III-V d.C.⁶⁶. Al proceder de un vertedero de basura doméstica no cabe asignar a la pieza una finalidad funeraria en este caso, aunque no es posible concretarla (*lararium*, zona industrial...). Corresponde a la cabeza de la diosa que está fracturada faltándole el lateral derecho, incluido el penacho derecho del yelmo y también la parte derecha de la frente (Fig. 6).

El peinado es el típico con raya en medio y aladares que caen hacia los lados simplificándose en dos largos mechones paralelos a partir de la oreja, al menos en el lado conservado. Ojos almendrados, nariz prominente y boca pequeña conformando un rostro ligeramente ovalado de rasgos clásicos. Del casco sólo se han conservado el penacho central y el izquierdo, este último algo más bajo y ancho. Dimensiones: 11,5 cm de altura; 5 cm de anchura conservada; 8,5 cm de grosor y 0,7 cm de espesor; pasta de color beig.

Pieza n.º 2. El prótomo de Minerva de Alcoba la Alta procede de la colección particular de un vecino de Baena (D. Pedro Bellón Fernández) que ha sido donada, recientemente, por sus herederos al Museo Histórico de Baena. La mayor parte de dicha colección responde a hallazgos casuales en la finca citada propiedad del señor Bellón ubicada en el pago de Alcoba la Alta donde se tiene constancia de varios puntos con restos arqueológicos

⁶⁶ VENTURA *et alii* 2020, 719-720; VENTURA *et alii* 2021, 179.

ibéricos, romanos y medievales⁶⁷, destacando un recinto fortificado ibero-romano situado a unos 500 m al este-sureste⁶⁸ y en las proximidades del cortijo un yacimiento que estuvo ocupado desde el Bronce Final hasta la Edad Media, destacando los restos romanos; precisamente, en época romana debió convertirse en una *villa* con sus correspondientes *pars urbana* y *pars rustica* dotada esta última de un importante campo de silos subterráneos destinados al almacenamiento de cereales⁶⁹. Conocemos el nombre del propietario de esta propiedad gracias a un epitafio colectivo, datado a mediados del siglo I d.C., dedicado a *Marcus Calpurnius Vernio* y otros miembros de su familia (*CIL* II²/5, 424), que se encontró en este mismo yacimiento de Alcoba y que también ha sido donado por el señor Bellón. Marco Calpurnio Vernio fue un antiguo esclavo que, una vez manumitido, pasó a formar parte del colegio de los Augustales en la cercana urbe de Torreparedones⁷⁰, cargo dedicado al culto imperial y reservado a los más pudientes de entre los libertos⁷¹. Teniendo en cuenta este epígrafe funerario y las características de buena parte del resto de la citada colección donada al Museo de Baena compuesta básicamente por piezas de *terra sigillata* hispánica, cerámicas de paredes finas, *sigillata* hispánica precoz y ungüentarios de vidrio, en buen estado, creemos que proceden de ambiente funerario, de esa misma necrópolis asociada a la *villa* ubicada en el yacimiento de Alcoba la Alta. En varias necrópolis cordubenses, especialmente en La Constanca con predominio de tumbas de cremación, este tipo de piezas forman lo que se ha dado en llamar «ajuar-tipo», con una cronología

⁶⁷ SERRANO y MORENA 1984, 39; MORENA *et alii* 1990, 19 y 24.

⁶⁸ Denominado como Los Serranos (BERNIER *et alii* 1981, 37-38, fig. 20, lám. XVII).

⁶⁹ MORENA 2007, 6.

⁷⁰ Las excavaciones arqueológicas realizadas en esta importante ciudad ibero-romana, ubicada en la campiña oriental de Córdoba y visitable desde el año 2011, han puesto al descubierto un foro bien conservado con templo, basílica civil, pórticos, curia y plaza de 528 m² de superficie (MORENA *et alii* 2011; MÁRQUEZ, C; MORENA, J.A; CÓRDOBA, R. y VENTURA, Á. eds. 2014) con inscripción pavimental de *litterae aureae* (VENTURA y MORENA 2016), un interesante programa escultórico (MÁRQUEZ *et alii* 2013; MÁRQUEZ y MORENA 2017 y 2018; MÁRQUEZ 2021), varios edificios balnearios de los que sobresalen las termas orientales o de la Salud (VENTURA *et alii* 2020 y 2021), una puerta monumental de acceso a la ciudad (MORENO 2014; ROBLES 2020; ROBLES *et alii* 2021) y, extramuros, un anfiteatro (MONTERROSO 2017; MONTERROSO *et alii* 2019; VENTURA *et alii* 2021, 185-191), y dos santuarios, uno al sur (MORENA 2018) y otro posible al este (MORENA 2022), así como varias zonas funerarias romanas al norte (BELTRÁN 2014; BELTRÁN y MORENA 2018; MORENA 2021a) y al este (TRISTELL 2012; TRISTELL y LÓPEZ 2014; MORENA 2021a y 2021b). Recientes investigaciones, cuyos resultados aún no se han publicado, han permitido localizar el teatro en el cuadrante noroeste de la ciudad junto a lienzo murallado septentrional.

⁷¹ VENTURA 2014, 35; VENTURA y PERICET 2020, 330.

centrada en el siglo I d.C.⁷², de modo que no sería de extrañar que la cabeza de terracota de Minerva proceda de esa misma necrópolis, aunque no se puede afirmar de manera rotunda.



Fig. 6. Terracota de Torreparedones (Baena, Córdoba), vista frontal y perfil izquierdo. Foto: José A. Morena.



Fig. 7. Terracota de Alcoba la Alta, vista frontal y laterales (Baena, Córdoba). Foto: José A. Morena.

⁷² VARGAS 2002, 306-308; VAQUERIZO *et alii* 2005, 172-173.

En esta pieza se aprecia claramente la técnica de fabricación empleada a base de moldes bivalvos que encajan perfectamente (Figs. 7 y 8). De nuevo vemos el peinado de raya en medio con aladares ondulados hacia los lados, frente estrecha, ojos almendrados, nariz prominente y boca pequeña y orejas redondeadas que sobresalen entre el pelo, que podrían pasar por sencillos pendientes circulares; el casco está muy ajustado a la cabeza y sobre él se proyectan los tres penachos, más alto y ancho el central. Dimensiones: 11,5 cm de altura; 5 cm de anchura; grosor: 8 cm de grosor; 0,7 cm de espesor de pared y pasta de color beig.

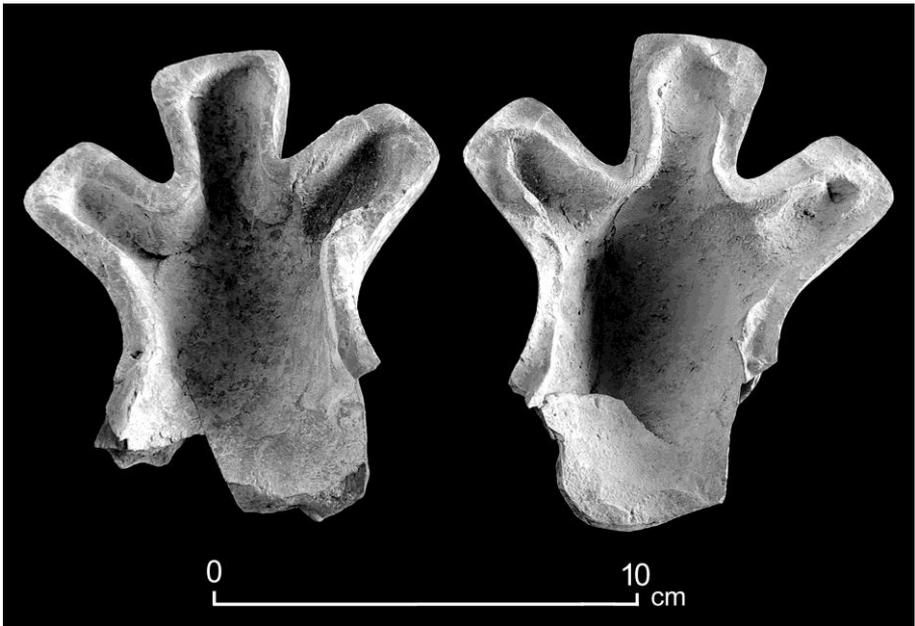


Fig. 8. Interior de las dos partes de la terracota de Alcoba la Alta.
Foto: José A. Morena.

Pieza n.º 3. Tanto esta pieza como la siguiente proceden de una donación realizada en 1998 con motivo de la formación y montaje del Museo y aunque no conocemos su lugar de procedencia entendemos que, al igual que el resto de piezas donadas, lo más probable es que sean de algún yacimiento del término baenense. Es la pieza que presenta peor estado de conservación pues sólo queda parte de la cabeza a la que le falta la parte posterior; está partida a la altura del cuello y también ha perdido las tres cimaras del casco, pero se advierte su ubicación en la base del casco por la forma de la rotura (Fig. 9). De nuevo encontramos el peinado de raya central con aladares a los lados de forma ondulada que forman una especie de

«patillas» a la altura de las orejas. Rostro muy esquemático y erosionado, con ojos pequeños indicados mediante sendas perforaciones superficiales sin párpados, nariz prominente y boca pequeña. Dimensiones: 6,8 cm de altura; 5,2 cm de anchura; 3,7 cm de grosor conservado; 0,6 cm espesor de pared y pasta de color marrón.



Fig. 9. Terracota n.º 3 del Museo de Baena, vista frontal y perfiles.
Foto: José A. Morena.



Fig. 10. Terracota n.º 4 del Museo de Baena, vista frontal y posterior.
Foto: José A. Morena.

Pieza n.º 4. Constituye la única pieza completa aunque está fracturada y restaurada, parcialmente, en la zona derecha de la cabeza y muestra un busto de la diosa, de forma acampanada, y hueca ya que está fabricada con la técnica de moldes bivalvos (Figs. 10 y 11).



Fig. 11. Terracota n.º 4 del Museo de Baena, perfiles. Foto: José A. Morena.

El rostro está mejor conseguido que en los casos anteriores: peinado con raya central y aladares a los lados, ojos almendrados, nariz ancha y boca pequeña, con barbilla algo prominente; sobre la cabeza el casco muy ceñido y con los tres penachos bien resaltados; en la parte trasera se advierte, en la zona de la nuca, un resalte que debe corresponder al borde inferior del casco y debajo una pequeña protuberancia que puede interpretarse como un moño. Lo más interesante de esta pieza es lo que debe faltarle a las demás que son los motivos decorativos que porta sobre el pecho. Se trata de la égida o piel de cabra y en el centro el *gorgoneion* o cabeza de Medusa, muy desgastada pero de la que se aprecia el rostro y las alas, así como una serie de ondulaciones a ambos lados que parecen evocar las

serpientes que tenía como cabello. Dimensiones: 20 cm de altura; 16 cm de anchura en la base; 5,5 cm de grosor también en la base; 0,8 m de grosor en la pared; 6 cm de anchura en cabeza y 7,2 cm de grosor en cabeza. Pasta de tonalidad rojiza.

5. CONSIDERACIONES SOBRE LA FUNCIONALIDAD Y CRONOLOGÍA DE LAS PIEZAS

El problema que nos encontramos a la hora de interpretar estas piezas es la falta de contexto arqueológico en la mayoría de los casos y de las que tenemos datos sabemos que proceden de ambientes domésticos (espacios de trabajo, lararios familiares), religiosos (santuarios) o funerarios⁷³. Ya se han señalado algunas de las advocaciones y significados más frecuentes de Minerva en el ámbito grecorromano, entre ellos su protección en el ámbito de las artes y los oficios industriales, de la agricultura, del conocimiento, de la infancia y su cualidad guerrera y política, sin olvidar la vertiente sanadora vinculada con las aguas. Para algunos cualquier de ellas o quizás todas podrían explicar su extraordinaria abundancia en la Bética⁷⁴. Pero a estas cualidades habría que sumar otro componente más, su relación con el mundo funerario pues en determinados casos se tiene constancia de su aparición en necrópolis, especialmente en *Corduba* como demuestra una excavación en la calle El Avellano n.º 12, en una zona de enterramientos exclusivamente infantiles y de filiación griega⁷⁵, donde se recuperó una terracota de Minerva amortizada como ajuar en una tumba, hacia la segunda mitad del siglo II d.C.⁷⁶ lo que ha llevado a considerarla en su acepción de diosa virgen e inviolable como protectora de la pureza de sus hijas y adeptas a la manera griega⁷⁷.

Para la terracota del Cerro del Minguillar (Baena, Córdoba), que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, también se le presupone un contexto funerario⁷⁸, al igual que para la pieza de Porcuna⁷⁹. En este contexto funerario habría que valorar también nuestra pieza n.º 2 procedente de Alcoba la Alta (Baena) pues como ya hemos señalado líneas arriba, aunque no tenemos certeza absoluta, pensamos que la terracota

⁷³ BERMEJO 2014-2015, 314.

⁷⁴ VAQUERIZO 2004, 82.

⁷⁵ PENCO 1998, 70-71; VENTURA 1998; VAQUERIZO 2004, 52.

⁷⁶ PENCO 1998, 67 y 69; VAQUERIZO 2004, 194 láms. XXVI y XXX. En concreto, la presencia en la tumba de un cuenco completo de *terra sigillata* clara A, forma *Lamb.2b=Hayes9b* marca una cronología posterior al 165 d.C.

⁷⁷ FOUGÈRES, 1969, 1916; VAQUERIZO 2004, 82).

⁷⁸ GARCÍA y BELLIDO 1958, 193; MARÍN *et alii* 1987, 313.

⁷⁹ LAUMONIER 1921, 204; MARÍN *et alii* 1987, 313.

puede proceder de la necrópolis asociada a la villa romana existente en dicho paraje.

Algunos consideran que estas figurillas se utilizarían como objetos habituales de regalo entre las gentes, sobre todo, para obsequiar a los niños y su inclusión en los ajuares de niños muertos de forma prematura alcanzaría todo su sentido si se entienden como uno de los elementos definitorios de la edad infantil, como lo eran habitualmente la *bullā* para los niños y las muñecas para las niñas, es decir, serían elementos definidores de edad, infancia y/o *pueritia* con los que se estaría trasladando a la tumba aquellos objetos más representativos de unos individuos que habrían visto sus vidas truncadas en edad muy temprana, lo que en el caso de las terracotas que representan a Minerva no resulta raro dada la conexión de estas diosas con el universo femenino e infantil y su aparición casi exclusiva en tumbas de *immaturi*, casi siempre de niñas⁸⁰.

También se han vinculado estas terracotas con lugares de culto considerándolas como exvotos ofrecidos a la divinidad, especialmente los ejemplares procedentes de los santuarios de la Cueva de la Lobera o Altos del Sotillo (Castellar de Santisteban, Jaén), del Collado de los Jardines y los dos de *Arucci* (Aroche, Huelva). En el primer caso, las tres piezas corresponden a cabezas que Lantier definía como estatuillas votivas de barro cocido de «cabezas de mujeres, muy toscas... Detrás de una ancha faja de cabellos que encuadra el rostro, se yerguen tres anchos peines colocados en el extremo de la cabellera»⁸¹. En este lugar de culto se advierte un proceso de cambio de la imagen figurativa en bronce por una iconografía hispano-romana elaborada en terracota, lo que supone una sustitución de la divinidad ibera por tres divinidades itálicas: Minerva, Venus y Mercurio, que pudieron funcionar de forma simultánea a partir de la segunda mitad del siglo II d.C. evidenciando una ruptura del sistema ideológico conocido hasta el momento⁸². Esta misma finalidad votiva se otorga a los depósitos del yacimiento de Castrejón de Capote⁸³, Cerro de San Pedro⁸⁴, ambos en la provincia de Badajoz, y también al conjunto de terracotas de Priego de Córdoba entre las que se encuentra una Minerva con el casco de triple cimera y égida con gorgoneion sobre el pecho⁸⁵.

⁸⁰ VAQUERIZO 2004, 190-197.

⁸¹ LANTIER 1917, 97, lám. XXIX, 8, 9 y 12.

⁸² ESTEBAN *et alii* 2014, 105; RUEDA 2017, 170-172, fig. 8; RUEDA 2011, 137-140, quien cita dos piezas más procedentes del santuario del Collado de los Jardines y de Marroquíes Bajos, ambos yacimientos de la provincia de Jaén.

⁸³ BERROCAL 1991; BLECH 2003.

⁸⁴ GÓMEZ y PRADA 2000.

⁸⁵ BLANCO 1970, 115.

En los *sacella* del foro de *Arucci* (Aroche, Huelva) se hallaron diversas terracotas femeninas, dos de las cuales se identifican con Minerva, especialmente una de ellas que pese a faltarle la cabeza no hay duda en su identificación pues a nivel iconográfico destaca la presencia de varios atributos propios de la diosa ya que lleva túnica con escote en forma de V sobre la que porta la égida con la cabeza de Medusa en el centro, interpretándose dichas piezas como exvotos relacionados con la fertilidad, fecundidad y protección infantil. El hallazgo en esta misma zona del foro aruccitano de un exvoto epigráfico dedicado a las *Rixamae*, que se interpretan como diosas-madre, ha llevado a plantear la existencia de un santuario dedicado a las *Matres* de clara raigambre céltica⁸⁶ lo que encaja perfectamente con las advocaciones más significativas de la diosa en el ámbito grecorromano como protectora de las artes, y los oficios industriales, de la agricultura, de la infancia, entendida como diosa virgen y diosa madre⁸⁷.

Peor también se han relacionado estas terracotas con la actividad industrial, agrícola, en talleres o *figlinae* donde se fabricaban estas producciones, caso probable de las piezas halladas en Osuna⁸⁸, o el pequeño taller de Cañada Honda en Itálica⁸⁹. De gran interés es el ejemplar recuperado en las excavaciones de la antigua *Aratispi* (Cauche el Viejo, cerca de Antequera, Málaga), en un contexto de actividad olearia compuesto por una prensa de aceite y recipientes anfóricos⁹⁰, por lo que parece evidente que una de las preocupaciones clásicas de la diosa era el cultivo del olivo y la producción de aceite⁹¹. En este sentido también resulta llamativo que la mayoría de las piezas que tratamos proceden de la orilla izquierda del Guadalquivir, de las provincias de Sevilla, Córdoba y Jaén, una zona, fundamentalmente, agrícola cerealística pero también olivarera⁹² y en el caso de Baena hay que recordar que hoy día constituye uno de los territorios de mayor producción oleícola de Andalucía y que cuenta además con una de las denominaciones de origen más antiguas. Las terracotas de Minerva procedentes de *Arucci* también se vinculan con la actividad oleícola pues la zona se incluye dentro del área agrícola olivarera bética a partir de fechas del siglo I d.C.⁹³.

⁸⁶ BERMEJO 2014 y 2014-2015, 315-31

⁸⁷ FOUGÈRES 1965, 1115; VAQUERIZO 2004, 82; BERMEJO 2014-2015, 317.

⁸⁸ CORZO, 1979, 107 y ss.

⁸⁹ LUZÓN 1975, 63 y 64, fig. 23.

⁹⁰ PERDIGUERO, 1990, 307, lám. II 1 y 2.

⁹¹ MARÍN *et alii* 1987, 313, 315 y 318; BLECH 1993, 130 y 1999, 156.

⁹² MARÍN *et alii* 1987, 313.

⁹³ BERMEJO 2014-2015, 315.

Dos inscripciones procedentes de *Hispalis* (Sevilla) resultan de gran interés para valorar el culto a la diosa Minerva en la Bética y su relación con la industria oleícola. Una de ellas fue hallada en la zona del Alcázar en el año 2000 y se consideró desde un primer momento como un pedestal relacionado con el gremio de los comerciantes de aceite de la ciudad y dedicado por la hija de uno de estos comerciantes a Minerva, en calidad de patrona de los aceiteros; estaría ubicado en la misma sede del *collegium* de los *olearii*, suponiéndose la existencia de un templo dedicado a la diosa (o bien algún tipo de monumento consagrado a ella) que debía localizarse en la zona del hallazgo del epígrafe⁹⁴. Como deidad no capitolina (la Atenea griega) tenía una larga tradición de culto en el sur peninsular y es bajo esta advocación cuando se convierte en patrona de los *olearii*, al tener el olivo como árbol sagrado. A esta misma conclusión llegaron otros investigadores confirmando que la inscripción es

un precioso ejemplo para la polivalencia y complejidad de los mensajes transmitidos por medio de la erección de estatuas: un acto de devoción religiosa consistente en la donación de una estatua de Minerva por un personaje vinculado con el *collegium* de los olearios de *Hispalis* en cuyo espacio físico se erigió la referida estatua⁹⁵.

El segundo testimonio epigráfico se halló unos años después, en 2004, está íntimamente vinculado con el anterior, llegándose a la conclusión de que se trataba, en realidad, de una donación familiar (en este caso la dedicación la realiza una hermana de la anterior dedicante), datada hacia el 145 d.C. y para honrar, no sólo a Minerva en su condición de protectora de los olivares, sino también a la Tríada Capitolina y además a *Venus Genetrix* (por la vinculación de Julio César con *Hispalis* al ser considerada dicha deidad la madre de la *gens Iulia*), que serían las cuatro divinidades máximas de *Hispalis*. Las dedicantes serían dos hermanas e hijas de *Valerius Valens* un importante *diffusor olearius* testimoniado en *tituli picti* del Testaccio entre los años 138-153 d.C.⁹⁶ considerándose que este *diffusor* era, en realidad, una especie de «envasador» o «embotellador» del producto, un «mayorista» del comercio moderno que compraría aceite a gran escala para su distribución y transporte⁹⁷.

Como marco cronológico general para estas terracotas de Minerva se propuso en su día un período amplio que abarcaría desde el siglo II a.C. hasta el siglo I d.C. con una concentración entre los I a.C. y el siglo I

⁹⁴ TABALES y JIMÉNEZ 2001, 382-383.

⁹⁵ STYLOW y GIMENO 2002, 346.

⁹⁶ REMESAL y AGUILERA 2003; RICO 2003.

⁹⁷ CANTO 2004, 151-152.

d.C.⁹⁸. A mediados del siglo II d.C. fechaba M. Blech la mayoría de las piezas en base a los datos que podían extraerse de las terracotas del yacimiento de Cabeza Baja de Encina Hermosa (Castillo de Locubín, Jaén), gracias a la numismática y la cerámica que acompañaba a la terracota⁹⁹, mientras que el ejemplar de Priego de Córdoba se encontró junto con otras terracotas que se encuadran por su tipo de tocado, propio de época antoniniana, entre mediados del siglo II d.C. y comienzos del siglo III d.C.¹⁰⁰. Las piezas de Osuna se han fechado entre el 50 a.C. y el 50 d.C.¹⁰¹, mientras que las piezas aruccitanas se datan entre comienzos del siglo d.C. y los inicios del siglo III d.C.¹⁰²; la terracota cordobesa estaba amortizada en una tumba fechada en la segunda mitad del siglo II d.C. por la presencia de un cuenco de sigillata africana (forma Lamb. 2b=Hayes 9b)¹⁰³. En cuanto a la cronología de las piezas que presentamos aquí es poco lo que podemos aportar ya que tres de las cuatro carecen de contexto arqueológico; tan sólo a la recogida en el vertedero de las termas orientales de Torreparedones puede situarse a partir de finales del siglo II d.C. o comienzos del siglo III d.C. momento a partir de cual se abandona el edificio balneario y comienza a generarse el vertedero en el que estaba la terracota¹⁰⁴.

6. CONCLUSIONES

Las cuatro terracotas de Minerva hasta ahora inéditas que presentamos en este trabajo procedentes del término municipal de Baena (a las que debemos añadir otra más hallada a comienzos del siglo XX conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid), vienen a confirmar algunas de las conclusiones ya planteadas hace casi cuarenta años en uno de los primeros estudios sobre este tipo de piezas¹⁰⁵, especialmente la relacionada con el área geográfica de su dispersión en la zona central de Andalucía, con una concentración evidente en la provincia cordobesa, al sur del Guadalquivir (*Bactis*) y al norte del Genil (*Singilis*), en el *conventus Astigitanus*. Territorio coincidente, además, con el espacio agrícola más fértil, la campiña y zona de contacto con las estribaciones subbéticas, dedicadas tanto a la producción del cereal como al olivar, cultivo este último que

⁹⁸ MARÍN *et alii* 1987, 313.

⁹⁹ CASTRO *et alii* 1993, 458.

¹⁰⁰ BLANCO 113-114; Blech 1999, 156.

¹⁰¹ CORZO 109-110.

¹⁰² BERMEJO 2014-2015, 312.

¹⁰³ PENCO 1998, 69; VAQUERIZO 2004, 82.

¹⁰⁴ VENTURA *et alii* 2020, 719-720; VENTURA *et alii* 2021, 179.

¹⁰⁵ MARÍN *et alii* 1987, 313.

parece vinculado a la diosa pues se la considera como protectora de la agricultura oleícola. Coincidencia o no, Baena y otros municipios limítrofes cuentan con una Denominación de Origen protegida que produce un aceite de oliva virgen extra de gran calidad, en unas 60.000 hectáreas en las que hay 7.200.000 olivos, aunque no es la única pues también están presentes en la zona las DO de Priego de Córdoba y Lucena. Y comparten además el mismo problema que comparten la gran mayoría de piezas hasta ahora conocidas, que no es otro que la ausencia de contexto arqueológico preciso pues corresponden a hallazgos fortuitos y pese a que una de ellas se recuperó en la excavación de las termas orientales de Torreparedones, no se obtuvieron datos de interés al tratarse de un vertedero conformado en dicho edificio balneario cuando este dejó de funcionar a finales del siglo II d.C, lo cual dificulta la interpretación correcta de las mismas. En cualquier caso, estos bustos de terracota que se caracterizan por su fabricación con moldes bivalvos, forma acampanada y una iconografía repetitiva de la imagen de la diosa con el casco de triple cimera y presencia de égida y *gorgoneion* sobre el pecho, deben considerarse como una prueba palpable del culto a Minerva y de la profunda romanización que vivió la provincia *Baetica*.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALFÖLDY, G. (1981): «Die älteste römische Inschrift der iberischen Halbinsel», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 43, 1-12.
- BALIL, A. (1974): «Una terracota de procedencia andaluza en las colecciones del Museo de Pontevedra», *El Museo de Pontevedra*, XXVIII, 96-98.
- BAENA, L. (2008): «Estatua romana de Minerva en el Museo Arqueológico de Córdoba», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 19, 157-164.
- BELTRÁN, M; PAZ, J.A. (2004): *Las aguas sagradas del Municipium Turiaso. Excavaciones en el patio del colegio Joaquín Costa (Antiguo Allué Salvador)*. Tarazona (Zaragoza), *Caesaraugusta*, 76.
- BELTRÁN, J. y LOZA, M^a.L. (2020): «The Capitulum at *Baelo Claudia* (Bologna) new data from the sculptures», *Journal of Roman Archaeology*, 33, 383-400.
- BELTRÁN, J. y MORENA, J.A. (2018): «Dos nuevos *monumenta* de la necrópolis norte de Torreparedones (Baena, Córdoba) », *Archivo Español de Arqueología*, 91, 7-38.
- BELTRÁN, J. y RODRÍGUEZ, P. (2019): «Esculturas hispanorromanas de divinidades en el sur de la Península Ibérica», en T. SCHATTNER y A. GUERRA (hrsg.), *Das Antlitz der Götter – O Rostro das Divindades. Götterbilder im Westen des Römischen Reiches – Imagens de divindades*

- no Occidente do Império romano*. Iberia Archaeologica, 20, Wiesbaden, 225-252.
- BELTRÁN, J; RODRÍGUEZ, O; LÓPEZ, P; ONTIVEROS, E. y TAYLOR, R. (2012): «Las canteras de mármol de Almadén de la Plata (Sevilla)», en V. GARCÍA-ENTERO (ed.), *El marmar en Hispania: explotación, uso y difusión en época romana*, Madrid, 253-276.
- BERMEJO, J. (2014): «Un santuario a las *Matres* en el foro de *Arucci*: la constatación de las *Rixamae* en la *Baeturia Celtica*», *Revista Onoba*, 2, 107-125.
- _____ (2024-2015): «*Mater Minerva*: nuevas figurillas de terracota procedentes del foro de *Arucci* (Aroche, Huelva)», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 25-26, 311-320.
- BERNIER, J; SÁNCHEZ, C; JIMÉNEZ, J; SÁNCHEZ, A. (1981): *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*, Córdoba.
- BERROCAL, L. (1991): «El asentamiento céltico del Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz) », *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la UAM*, 16, 245-295.
- BLECH, M. (1993): «Die Terrakotten», en M. BLECH; TH. HAUS-CHILD y D. HERTEL (eds), *Mulva III. Das Grabgebäude in der Nekropole Ost die Skulpturen. Die Terrakotten*, Madrider Beiträge, 21, 109-203.
- _____ (1999): «Exvotos figurativos de santuarios de tradición ibérica en la época romana en la Alta Andalucía», *De las sociedades agrícolas a la Hispania romana. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*, Jaén, 143-174.
- _____ (2003): «Las terracotas», en L. BERROCAL y C. RUIZ (eds.), *El depósito alto-imperial del Castrejón de Capote (higuera la Real, Badajoz)*. *Memorias de Arqueología Extremeña* 5, Mérida, 53-67.
- BUSTAMANTE, M.; GONZÁLEZ, A.; MATEOS, P. y PIZZO, A. (2022): «Un depósito votivo excepcional en *Contributia Iulia Ugultunia* (Medina de las Torres, Badajoz)», *Spal*, 31.2, 137-183.
- CANTO, A.M^a. (2004): «*Venus Genetrix Augusta* y los dioses de *Hispalis* en la donación familiar de un *diffusor olearius* hacia el 146 d.C. », *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la UAM*, 30, 141-152.
- CARRILERO, M; LÓPEZ, M^a.J. (2003): «Ciudad y poblamiento en la Campiña de Córdoba tras la conquista romana», *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, IV, Córdoba, 335-352.
- CARRILLO, J.R. (1991): «Panorama actual de la arqueología romana en la Campiña de Córdoba (tipología y jerarquización de los asentamientos)», en J. Aranda (coord.), *II Encuentros de Historia Local. La Campiña*, 1, Córdoba, 101-115.
- _____ (1995): «Testimonios sobre la producción de aceite en la Subbética cordobesa», *Antiquitas*, 6, 53-91.

- _____ (2011-2012): «La producción de aceite en el interior de la Bética: la Subbética cordobesa», en J.M. NOGUERA y J.A. ANTOLINOS (eds.), *De vino et oleo Hispaniae. Áreas de producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania romana*. Anales de Prehistoria y Arqueología 27-28, 349-379.
- CASTILLO, E; RUIZ, B. (2008): «Iponuba y su conjunto escultórico de época julio-claudia», *Romyla*, 7, 149-186.
- CASTRO, M; HORNOS, F; CHOCLÁN, C. (1993): «Cabeza Baja de Encina Hermosa (Castillo de Locubín, Jaén)», *Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía*, II, Córdoba, 451-467.
- CHÁVARRI, O. (2011): «El culto de Minerva en *Hispania: custos orbis* de Roma y las provincias», en T. NOGALES e I. RODÁ (eds.), *Roma y las provincias: modelo y difusión. XI Coloquio Internacional de arte romano provincial*, Roma, 1025-1029.
- CORZO, R. (1979): «Dioses clásicos en la antigua imaginería andaluza», *Gades*, 3, 105-113.
- CUNLIFFE, B.W; DAVENPORT, P. (1988): *The temple of Sulis Minerva at Bath*, Oxford: Oxford University Committee for Archaeology.
- DELGADO, J.A. (1993): «El culto a Júpiter, Juno y Minerva entre las élités béticas durante el alto Imperio Romano», *Gerión*, 11, 337-363.
- DEMAROLLE, J.M. (2001): «Les figurines en terre cuite de Bliesbruck (Moselle) : contribution aux recherches sur les figurines en gaule de l'est», *Histoire et ceramologie en gaule mosellane (Sarlortlux)*. *Arqueologia et histoire romaine*, 4, 181-221.
- DIEZ DE VELASCO, F. (1998): *Termalismo y religión. La sacralización del agua termal en la península ibérica y el norte de África en el mundo antiguo*, Madrid.
- ESTEBAN, C; RÍSQUEZ, C; RUEDA, C. (2014): «Una hierofanía solar en el santuario ibérico de Castellar (Jaén)», *Archivo Español de Arqueología*, 87, 91-107.
- FOUGUÈRES, C. (1969): «Minerva», en CH. Daremberg y E. SAGLIO, *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, vol. III. 2, Graz, 1910-1930.
- GARCÍA y BELLIDO, A. (1958): «Imágenes de una deidad metroaca hispano-romana desconocida», *Archivo Español de Arqueología*, 31, 192-195.
- GIJÓN, E. (2004): *Las terracotas figuradas del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida*, Cuadernos Emeritenses, 24. Mérida.
- GÓMEZ, J. y PRADA, A. (2000): «Las terracotas del Cerro de San Pedro (Valencia del Ventoso, Badajoz)», *Hispania Antiqua*, XXIV, 383-409.
- GREEN, M. (1992): *Dictionary of Celtic Myth and Legend*, Londres.
- LACORT, P.J. (1985): «Cereales en *Hispania Ulterior*: silos de época ibero-romana en la Campiña de Córdoba», *Habis*, 16, 363-388.

- _____ (1988): «Infraestructura hidráulica rural de época romana en la Campiña de Córdoba», *Memorias de Historia Antigua*, 9, 51-82.
- LANTIER, R. (1917): *El santuario ibérico de Castellar de Santisteban*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, Memoria XV, Madrid.
- LAUMONIER, A. (1921): *Catalogue de terres cuites de Musée Archéologique de Madrid*. Bibliothèque de l'École des Hautes Études Hispaniques, Burdeos-Paris.
- LÓPEZ, I. (2010): «*Minerva incerta*. Una cabeza femenina en los fondos del Museo Histórico Municipal de Écija procedente de Osuna», en J.M. ABASCAL y R. CEBRIÁN (eds.), *Escultura Romana en Hispania, VI. Homenaje a Eva Koppel*, Murcia, 249-256.
- LUZÓN, J.M.^a (1975): *La Itálica de Adriano*, Sevilla.
- MANGAS, J. (2015): «La religión de la Hispania romana», *De Medio Aevo* 8-2, 1-24.
- MARÍN, M.^aC; CHAVES, F. y BANDERA, M.^aL. de la (1987): «Los bustos de Atenea-Minerva en la Bética», *Actas del II Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, II, Málaga, 305-319.
- MÁRQUEZ, C. (2021): «Una escultura de Calígula sedente procedente de la Bética», [en] J. Lang - C. Marcks-Jakob (eds.), *Arbeit am Bildnis. Porträts als Zugang zu antiken Gesellschaft. Festschrift für Dietrich Boschung*, Regensburg, 91-103.
- _____ (2022): «Cabeza colosal de Colonia Patricia. Sobre el reemplazo de esculturas de divinidades en período romano», *Zephyrus* XC, 199-217.
- MÁRQUEZ, C. y MORENA J.A. (2017): «*Divus Augustus Pater*. Estudio tipológico, iconográfico y estilístico de una estatua sedente hallada en Torreparedones (Baena-Córdoba)», *Madrid Mitteilungen*, 58, 267-320.
- _____ (2018) «*Divus Augustus Pater* hallado en la Provincia Baetica», en C. MÁRQUEZ y D. OJEDA (eds.), *Escultura Romana en Hispania*, VIII. *Homenaje a Luis Baena del Alcázar*, Córdoba, 673-690.
- MÁRQUEZ, C; MORENA, J.A; CÓRDOBA, R. y VENTURA, Á. (eds): (2014): *Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)*, Córdoba.
- MÁRQUEZ, C; MORENA J.A. y VENTURA, Á. (2013): «El ciclo escultórico del foro de Torreparedones (Baena, Córdoba)», en F. ACUÑA; R. CASAL y S. GONZÁLEZ (eds.), *Actas de la VII Reunión de Escultura Romana en Hispania*. Santiago de Compostela, 325-346.
- MARTÍN, S. (2021): «Un conjunto de figuras de terracota halladas en el área sudoriental de Mérida (Badajoz)», *Anas*, 34, 127-138.
- MONTERROSO, A. (2017): «Remote sensing and archaeology from spanish LIDAR-PNOA. Identifying the amphitheatre of the Roman city of Torreparedones (Córdoba-Andalucía-Spain)», *Mediterranean Archaeology and Archaeometry*, 17-1, 15-22.

- MONTERROSO, A; TEIXIDÓ, T; GASPARINI, M; PEÑA, J.A; RODERO, S. y MORENA, J.A. (2019): «Use of Remote Sensing. Geophysical Techniques and Archaeological Excavations to Define the Roman Amphitheater of Torreparedones (Córdoba, Spain) », *Remote Sensing*, 11, 2937.
- MORENA, J.A. (1999): «Settlement locations in the Campiña of Córdoba», en B.W. CUNLIFFE y M^a C. FEMÁNDEZ, *The Guadajoz Project. Andalucía in the first millennium BC.V. 1. Torreparedones and its hinterland*. Oxford, 409-422.
- _____ (2007): «Evidencias arqueológicas sobre el almacenamiento de cereales y producción de aceite de oliva en Baena durante la Antigüedad», *Singilis*, 6, 3-11.
- _____ (2013a): «El Cerro del Minguillar y la antigua ciudad de *Iponoba* (Baena) », *Ituci* 3, 29-51.
- _____ (2013b): «Francisco Valverde y Perales. Un pionero de la arqueología en Baena de comienzos del siglo XX». *I^{er} centenario de la muerte de Francisco Valverde y Perales (1848-1913)*, Córdoba, 71-139.
- _____ (2018): *Sincretismo religioso, prácticas rituales y sanación en el santuario iberorromano de Torreparedones (Baena, Córdoba)*. Salsum 6-7.
- _____ (2021): «Nuevos datos para el estudio de la necrópolis oriental romana de Torreparedones (Baena, Córdoba) », *Antiquitas*, 33, 101-115.
- _____ (2022): «Un nuevo santuario iberorromano en la campiña cordobesa? Los exvotos zoomorfos con figuras de équidos de Torreparedones (Baena, Córdoba)», *Spal*, 31.1, 289-319.
- MORENA, J.A. y SERRANO J. (1991): «Obras hidráulicas romanas en la Campiña oriental de Córdoba (Baena-Cañete)», en J. ARANDA (coord.), *II Encuentros de Historia Local. La Campiña*, 1, Córdoba, 117-149.
- MORENA, J.A; SÁNCHEZ DE LA ORDEN, M. y GARCÍA-FERRER, A. (1990): *Prospecciones arqueológicas en la Campiña de Córdoba*, Córdoba.
- MORENA, J.A; VENTURA, Á; MÁRQUEZ, C. y MORENO, A. (2011): «El foro de la ciudad romana de Torreparedones (Baena. Córdoba): primeros resultados de la investigación arqueológica (campana de 2009-2010)», *Itálica. Revista de Arqueología Clásica de Andalucía*, 1, 145-169.
- MORENO, A. (2014): «La puerta oriental», en C. MÁRQUEZ; J.A. MORENA; R. CÓRDOBA y Á. VENTURA (eds), *Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones arqueológicas (2006-2012)*, Córdoba, 39-45.
- MUÑOZ, A.M^a. (1988): «Un ejemplo de continuidad del tipo de vivienda ibérica en el Municipio de *Iponoba*. El Cerro del Minguillar (Baena, Córdoba)», *Los asentamientos ibéricos ante la romanización*, Madrid, 63–68.
- ORÓ, M. (1996): «El balneario romano: aspectos médicos, funcionales y religiosos», *Antigüedad y Cristianismo*, 13, 23-151.
- OTTOMANO, M^a.L. (2015): *Cultos salutíferos en la Bética romana (s. III a.C. / IV d.C.)*. Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla.

- PENCO, F. (1998): «Un conjunto funerario de libertos y esclavos de época altoimperial excavado en la calle El Avellano, n.º 12 de Córdoba. Una nueva aportación a *Colonia Patricia Corduba*», *Antiquitas*, 9, 61-77.
- PENSABENE, P. (1980): *Terracote figurative del Tevere*. Studi Miscellanei, 25, Roma.
- PERDIGUERO, M. (1990): «Informe preliminar correspondiente a las excavaciones arqueológicas sistemáticas efectuadas en Cauche el Viejo, *Aratípi* (Antequera, Málaga). Segunda campaña 1987», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987, II. Actividades Sistemáticas*, Sevilla, 301-309.
- PÉREX, M^a. (2018): «Culto a las aguas y manifestaciones de religiosidad en los centros termales en época romana. Exvotos y ofrendas», en M^a.J. PÉREX y C. MIRÓ (eds.), *Vbi Aqvae ibi Salvs. Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica (desde la Protohistoria a la Tardoantigüedad)*, Madrid, 137-158.
- PÉREX, M^a.J. y MIRÓ, C. (eds.) (2018): *Vbi Aqvae ibi Salvs. Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica (desde la Protohistoria a la Tardoantigüedad)*, Madrid.
- PICARD, G. (1970): «Les fouillies de Vienne-en-Val (Loiret) », *Comptes rendus des séances de l'academie des Inscriptions et Belles-lettres*, 2, 176-191.
- PINA, F. (2003): «*Minerva, custos urbis* de Roma y de Tarraco», *Archivo Español de Arqueología*, 76, 111-119.
- RAMOS, M^a.L. (2008): «Terracotas y elementos de coroplastia», en D. BERNAL y A. RIBERA (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, 775-785.
- REMESAL, J. y AGUILERA, A. (2003): «Los *tituli picti*», en J.M^a. BLÁZQUEZ y J. REMESAL (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma)*, III, Barcelona, 31-308.
- RICO, C. (2003): «*Mercatores, negotiatores et diffusores olearii* et le commerce de l'huile de Bétique à destination de Rome aux I^{er} et II^e siècles de notre ère», *Revue des Études Anciennes*, 105-2, 413-433.
- ROBLES, J. (2020): «Fortificaciones iberorromanas: el caso de la puerta oriental de Torreparedones (Baena, Córdoba)», *Spal*, 29.1, 81-107.
- ROBLES, J; MORENA, J.A; MORENO, A. y QUESADA, F. (2021): *La puerta oriental de Torreparedones, (Baena-Córdoba) y sus paralelos en el contexto de las fortificaciones mediterráneas antiguas*. Salsvm 8-9.
- RODRÍGUEZ CORTÉS, J. (1990): «Notas sobre la distribución geográfica de las inscripciones a las divinidades clásicas en la Bética», *Studia Historica. Historia Antigua*, 8, 121-148.
- RODRÍGUEZ NEILA, J.F. (1988): *Del amanecer prehistórico al ocaso visigodo. Historia de Córdoba*, 1, Córdoba.
- ROUVIER-JEANLIN, M. (1972): *Les figurines gallo-romaines en terre cuite au Musée des Antiquités nationales*, XXXIV suppl. Gallia, Paris.

- RUEDA, C. (2011): *Territorio, culto e iconografía en los santuarios iberos del Alto Guadalquivir (ss. IV a.n.e.-I d.n.e.)*, Jaén.
- (2016): «Modelos culturales a contraste: estrategias de continuidad en los santuarios territoriales del alto Guadalquivir (finales del siglo III a.n.e. – finales del I a.n.e.)» en T. TORTOSA y S.F. RAMALLO (eds.), *El tiempo final de los santuarios ibéricos en los procesos de impacto y consolidación del mundo romano*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, LXXIX, 161-180.
- RUIZ, J.C. (2017): «El culto a Minerva en Tarraco», *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II Historia Antigua*, 30, 323-350.
- SÁNCHEZ, N. (2016): *La religión romana en la Bética*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- SERRANO, J. y MORENA, J.A. (1984): *Arqueología inédita de Córdoba y Jaén*, Córdoba.
- STYLOW, A. (1984): «Inscripciones latinas del sur de la provincia de Córdoba», *Gerión*, 1, 267-303.
- (1985): «Inscripciones romanas del sureste de la provincia de Córdoba», *Gerión*, 3, 317-346.
- STYLOW, A. y GIMENO, H. (2002) : «*Epigraphica Baetica*», *Habis*, 33, 325-346.
- TABALES, M.Á. y JIMÉNEZ, Á. (2001): «Hallazgo de una nueva inscripción referente al Cuerpo de Olearios en el Alcázar de Sevilla», *Habis*, 32, 375-385.
- TALVAS, S. (2007): *Recherches sur les figurines en terre cuite gallo-romaines en contexte archéologique*. Mémoire de doctorat de 3^{er} cycle, Université de Toulouse II – Le Mirail.
- TRISTELL, F. J. (2012): «La necrópolis oriental de Torreparedones. Una aproximación arqueológica», *Ituci*, 2, 15-21.
- TRISTELL, F. J. y LÓPEZ, I. (2014): «La necrópolis oriental», en C. MÁRQUEZ; J.A. MORENA; R. CÓRDOBA y Á. VENTURA (eds), *Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones arqueológicas (2006-2012)*, Córdoba, 110-115.
- VAQUERIZO, D. (2004): *Immaturi et innupti. Terracotas figuradas en ambiente funerario de Corduba*, Colonia Patricia. Col.lecció Instrumenta, 15, Barcelona.
- VAQUERIZO, D; GARRIGUET, J.A. y VARGAS, S. (2005): «*La Constancia*». *Una contribución al conocimiento de la topografía y los usos funerarios en la Colonia Patricia de los siglos iniciales del Imperio*. Arqueología Cordobesa, 11, Córdoba.
- VARGAS, S. (2002): «El conjunto funerario de la Constancia (Córdoba). Ajuares y cronología», en D. VAQUERIZO (ed.), *Espacios y usos funerarios en el occidente romano*, II, Córdoba, 297-310.

- VÁZQUEZ, A.M.^a (1990): «La Gorgona y su triple poder mágico (aproximación a la magia, la brujería y la superstición II)», *Espacio, Tiempo y Forma. Serie Historia Antigua*, 3, 117-182.
- (2004): «La Gorgona Medusa ¿un posible mito tartésico? », *Huelva Arqueológica*, 20, 195-213.
- VENTURA, Á. (1998): «Apéndice: los hallazgos epigráficos», *Antiquitas*, 9, 72-77.
- (2014): «La ocupación del territorio y la ciudad en época romana», en C. MÁRQUEZ; J.A. MORENA; R. CÓRDOBA y Á. VENTURA (eds), *Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)*, Córdoba, 29-37.
- VENTURA, Á. y MORENA, J.A. (2016): «Una arquitectura definida: la inscripción pavimental con *literae aureae* y el foro de la colonia bética *Virtus Iulia Ituci* (Torreparedones, Baena, provincia de Córdoba) », en R. ROBERT (dir.), *Actas del Coloquio Dire l'architecture dans l'Antiquité*, Marsella-Paris, 411-448.
- VENTURA, Á. y PERICET, C. (2020): «*Balneum Calpurnianum*: la inscripción dedicatoria de las termas localizadas bajo la Ermita de las Vírgenes en Torreparedones», en J.M. NOGUERA; I. LÓPEZ y L. BAENA (eds.), *Satyrice signa. Estudios de arqueología clásica en homenaje al profesor Pedro Rodríguez Oliva*, Granada, 325-334.
- VENTURA, Á; MORENA, J.A; MORENO, A. y MÁRQUEZ, C. (2020): «Las termas de la Salud en Torreparedones (Baena, Córdoba)», en J.M. NOGUERA; V. GARCÍA-ENTERO y M. PAVÍA (coords.), *Termas Públicas de Hispania*. Spal. Monografías Arqueología XXXIII, Sevilla, 709-721.
- VENTURA, Á; MORENA, J.A; GASPARINI, M. y MORENO, A. (2021): «Novedades arqueológicas en Torreparedones (Baena, Córdoba): Termas de la Salud y Anfiteatro». *Actualidad de la Investigación Arqueológica en España III (2020-2021)*. Conferencias impartidas en el Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 171-193.

